



Eco y Narciso (1903), John Waterhouse.

La estética como rama de la filosofía

Según su etimología, el término *estética* proviene del griego *aistêtikos* (de *aesthesis*) que significa “lo que afecta a los sentidos”, es decir la “sensibilidad”, la “sensación”, la “percepción”. De manera que, en una primera aproximación lo propiamente estético se relaciona con lo sensible, con la manera en que una persona percibe un objeto concreto por medio de los sentidos y con las sensaciones que ese objeto le produce, ya sean de agrado o de desagrado.

En la vida cotidiana, las personas opinan sobre un libro, una película o una obra de teatro y dicen que es divertido, aburrido, cómico, conmovedor o que está bien o mal hecho o actuado. Escuchan una canción y dicen que les gusta o que es triste o alegre; o se maravillan con un paisaje como las cataratas del Iguazú o con una pintura como *Girasoles* de Van Gogh; o dicen que un actor o una actriz de cine o televisión son bellos. En todos estos casos, las personas emiten juicios estéticos sobre las cosas y el mundo. Es decir, frente a otro ser humano, un objeto natural o creado por el hombre, las personas describen las sensaciones —de agrado o desagrado— que experimentan. También la manera de peinarse, los tatuajes en el cuerpo, el uso o no de *piercings*, las elecciones musicales o la preferencia por una actriz o un actor, muestran las preferencias estéticas de las personas.

El término *estética* fue utilizado por primera vez en 1750 por el filósofo alemán Alexander Baumgarten (1714-1762). Éste definía a la belleza como la armonía y la correspondencia entre los aspectos y el conjunto de una obra dada. Para el filósofo, el fin de la belleza era “gustar y promover el deseo”.

Sin embargo, el objetivo de la estética como rama de la filosofía no es definir la belleza ni buscar sus fines. Las cuestiones estéticas incluyen preguntas como ¿qué hace bellas a las cosas? ¿Por qué algunas cosas son consideradas bellas o no bellas según los momentos históricos? ¿Qué es el arte? ¿Qué relaciones existen entre arte y política?



Tener una experiencia estética implica mirar, por ejemplo, *Girasoles* de Van Gogh (1888) y disfrutar de ella, sin pensar en el artista, ni en el contexto histórico en que fue creada, sin pensar en comprarla o venderla y sin querer analizar científicamente los girasoles o compararlos con los girasoles naturales. Tener una experiencia estética implica tan solo contemplar la belleza o la fealdad de una obra, una canción, un rostro o un paisaje y disfrutar o padecer por la sensación que nos causa.